

La lucha en Grecia poco a poco se va radicalizando

JAMES PETRAS - LA HAINE :: 05/03/2013

En dos semanas hubo diez acciones directas atacando edificios de políticos que están con la Troika y periodistas que escriben propaganda en favor de los banqueros

Análisis de James Petras. Lunes 4 de marzo de 2013. CX36, Radio Centenario desde Montevideo (Uruguay). www.radio36.com.uy

Diego Martínez: Con mucho gusto, le damos la bienvenida a James Petras para escuchar su análisis de la actualidad. Le propongo comenzar por lo que ocurre en Estados Unidos, donde se habla de diferencias por los ajustes entre el Congreso y el Ejecutivo de Barack Obama.

James Petras. Bien, buenos días. Si, hay debates pero sin mayores consecuencias en relación con algún acuerdo. Lo que pasa es que los republicanos quieren recortar todos los programas sociales y no quieren aumentar los impuestos a los ricos. Obama está de acuerdo con las rebajas sociales, recortes a programas de Salud... Pero para forzar un acuerdo Obama estableció una comisión, que fijó algunos recortes, y Obama pensaba que los recortes graves podrían forzar a los republicanos a aceptar aumento de impuestos, pero los republicanos rechazaron eso.

Entonces hay recortes en todos los sectores del presupuesto, lo que va a afectar a lo militar pero más que nada golpea a los sectores sociales. Por ejemplo los pagos para la nutrición de niños, subvenciones para calefacción de hogares pobres, cupones para quienes no tienen suficiente para comer, el pago a desempleados...

Según dicen hoy las páginas financieras, los recortes van a resultar en pérdida de empleo para 700.000 personas pero no va a afectar las ganancias de las empresas y mucho menos a los mercados. Wall Street dice que no es una cosa importante para ellos. Pero las organizaciones populares están muy indignadas por estos recortes sociales, y la táctica de Obama de formar esa Comisión y poner sobre la mesa los recortes sociales junto a los recortes militares, ha tenido efectos muy negativos.

DM: ¿Y políticamente como queda Obama?

JP: Es muy confuso el panorama aquí. Hay que entender que la conciencia social en las masas populares es muy débil, están muy confundidos y los medios de comunicación masivos no son instrumentos para informar al público. Entonces, Obama sigue teniendo algún apoyo popular frente a la intransigencia de los republicanos de no querer aumentar los impuestos a los ricos.

Está jugando la carta populista, diciendo que está dispuesto a seguir con un acuerdo siempre que se aumenten los impuestos. Obviamente él no cuenta que en el compromiso que él ofrece va a bajar los gastos sociales. Simplemente es una política demagógica, porque al final de cuentas las clases dominantes no son molestadas, como mucha gente pensaba. Con esta situación de empate no se van a aumentar los impuestos a los ricos, van a

tener exceso de mano de obra para poder bajar los salarios, y ellos prefieren menos gobierno porque no van a tener tanta regulación sobre el tratamiento del ambiente y la regulación laboral. Menos gobierno, menos regulación, más ganancia. Por esta razón, este empate que supuestamente va a perjudicar la economía, no va a afectar a las grandes empresas que incluso terminan siendo beneficiadas.

DM: ¿Qué pasa con Estados Unidos y las decisiones bélicas que se están tomando?

JP: Hay que analizar que ahora el nuevo canciller John Kerry, está viajando por Medio Oriente y es significativo los encuentros que mantiene, lo que define la política para el próximo período.

En primer lugar se reunió en Roma con los terroristas opositores al gobierno de Bashar Al Assad. Con ellos Kerry dijo que los Estados Unidos van a aumentar la ayuda que afirma que no es en armamento, pero todo el mundo tiene claro que siempre Estados Unidos utiliza la fachada de ayuda humanitaria para metas políticas y militares.

Habrà un aumento en la intervención estadounidense en Siria a partir del encuentro con los terroristas en Roma. Ahora, esta intervención es porque la oposición todavía no ha tenido éxito y por otro lado, porque hay una pugna entre las docenas de grupos que están funcionando allí: hay islámicos, neoliberales, títeres de Washington, títeres de los saudíes. Hay de todo y Washington está preocupado porque las fuerzas islámicas con el respaldo de Arabia Saudí están ganando terreno, no solamente ante el gobierno de Assad sino también entre los grupos pro-occidentales. Kerry tiene miedo de canalizar armas y que terminen fortaleciendo a los grupos islámicos que son derechistas, pero son -en un sentido estratégico- opuestos a los Estados Unidos. Por eso es peligroso para Washington ver el fortalecimiento de grupos de Al Qaeda, que las últimas semanas han sido evidentes como el principal protagonista de los actos terroristas.

Otra de las visitas que hizo fue a Turquía, donde la tarea de Kerry fue convencer al gobierno turco de mejorar sus relaciones con Israel, que se quebraron cuando Israel mató varios ciudadanos turcos que trataron de prestar ayuda a Hamás en Gaza. Entonces Kerry actúa en Turquía como mensajero de Netanyahu, tratando de arreglar las relaciones entre las principales fuerzas militares en Medio Oriente. Lo más importante de todo era la tarea en Egipto, donde Estados Unidos está apoyando a Morsi, que está reprimiendo a la oposición, tanto liberal como de izquierda y sindicatos. Y no funciona ese gobierno, está desprestigiado, es represor, tiene problemas al enfrentar grandes movilizaciones. Este fin de semana por ejemplo en varias ciudades, particularmente en Puerto Said, hubo increíbles movilizaciones.

Lo que quiere hacer Kerry es primero convencer a Morsi de que le ofrezca puestos a los liberales para aislar a los sectores más izquierdistas; segundo darle una 'ayuda' de trescientos millones de dólares para que pueda implementar los cambios neoliberales que le impone el Fondo Monetario. A los que Mohamed Morsi se resiste porque entiende que sería un polvorín eliminar las subvenciones a varios ítems de consumo popular como le impone el FMI, pues le podría provocar un levantamiento incluso de sus bases sociales, los islámicos pobres.

Por tanto, Kerry está allá para afianzar un compromiso entre las fuerzas armadas y policiales de Mubarak y el islámico reaccionario Morsi; y tratar de convencerlo de formar una alianza con los liberales de oposición; mientras en el frente económico impone la implementación de reformas neoliberales. Pero, en el contexto actual, implementar esas reformas, que no son otra cosa que medidas regresivas impuestas por el Fondo Monetario, puede profundizar el conflicto social. Es la contradicción.

Kerry dice que quiere la estabilidad pero las medidas que pide que implemente Morsi provocarán mayores conflictos, mayores levantamientos, mayores brotes de violencia. Entonces, no hay ninguna salida fácil para Morsi, pese a que se ofrece a ser socio subordinado de Estados Unidos, aceptar pactos con Israel... Es una política que Washington ha desarrollado pero que tiene grandes contradicciones.

DM: En Europa ha habido movilizaciones en prácticamente todos los países. En Bulgaria las manifestaciones obligaron a renunciar al primer ministro Boiko Borisov. Y Alemania adelanta que vetará la incorporación de Bulgaria y Rumanía al Tratado Schengen, que permite la libre circulación de personas en Europa.

JP: Es que este acuerdo para permitir el paso libre, está creando una gran fuga de gente en Bulgaria, Rumania y otros países que están sufriendo la crisis. Ahora, tenemos que analizar en contexto sobre lo que pasó en estos países particularmente ex comunistas.

En primera instancia se lanzaron hacia un proyecto democrático neoliberal, que en los primeros años fue un fracaso, sumió al pueblo en la pobreza, se perdieron los programas sociales. Después, hace unos diez años se empezó un crecimiento artificial, estimulado por las finanzas externas, créditos fáciles, la entrada en la Unión Europea. Pero en los últimos cinco años las economías se desplomaron y hay medidas neoliberales para profundizar la austeridad. Después de tres años continuos de pérdida del nivel de vida en Bulgaria, Rumania, Eslovenia, con las privatizaciones, lo que ocurre es un enorme crecimiento de la pobreza, las desigualdades. Y la gente ya se está dando cuenta que la Unión Europea es muy negativa, porque no pueden competir con los acreedores, los financistas. Entonces, hay toma de conciencia, se están dando cuenta que el comunismo no era tan malo, tenía aspectos muy positivos; que la democracia supuestamente introducida era falsa, que los corruptos, los partidos políticos, están engañando y defraudando al pueblo.

Es una situación donde hay una reacción entre las clases populares, rechazando todo lo que existe, el capitalismo liberal, la Unión Europea, los financistas que exprimen las riquezas del país. Es muy interesante porque refleja la vuelta hacia una democracia socialista. No digo en el corto plazo, pero hay una cosa muy obvia que es el desencanto en Europa Oriental hacia la versión de capitalismo introducido y los políticos pro-occidentales que han mandado en el país, exigen que se vayan todos.

DM: ¿Qué significa que Alemania anuncie el envío de tropas a Mali para sumarse a la invasión francesa?

JP: Hace tiempo que en Alemania quieren romper los acuerdos de después de la Segunda Guerra Mundial, donde perdió terreno por su papel en la guerra, los nazis y la mentalidad prusiana y militarista. Pero frente a esta oportunidad de aprovechar la riqueza en África y

otras partes del mundo, vuelve con fuerza el militarismo y el imperialismo alemán y quieren compartir las nuevas riquezas en Europa con sus socios imperiales, Francia, Inglaterra, Holanda, Estados Unidos.

Y para ser socio imperial tienen que ofrecer algo militar, una intervención, como Francia tiene en varios países africanos. Entonces Alemania está siguiendo el mismo camino que los otros países imperialistas: guerras para establecer la nueva dominación sobre el reparto de las neocolonias.

DM: Respecto a la renuncia de Benedicto y la elección del nuevo Papa, ¿hay algo nuevo?

JP: Si, hay varias cosas. Primero, un Cardenal de Escocia renunció a asistir porque otros tres curas lo acusaron de meter la mano y de conductas equivocadas, según dicen ellos, obviamente hablan de abusos sexuales. Es una mala noticia para este cónclave porque demuestra que otra vez hay grandes problemas de ética pendientes en la Iglesia, que el Papa Benedicto no tocó, incluso que llegan a la cúpula de la Iglesia.

En segundo lugar, se rumorea que el candidato más firme al papado es un italiano, pero a la vez que hay una campaña para nombrar a un africano, porque África es el lugar donde más ha crecido el catolicismo en los últimos años.

En tercer lugar, las finanzas del Vaticano siguen bajo una nebulosa, porque los investigadores italianos están tratando de determinar en qué grado el Banco del Vaticano está involucrado en el lavado de dinero de la mafia.

Entonces hay varios problemas éticos e históricos de gran trascendencia que no se van a discutir en este cónclave; este cónclave es una pugna entre varios grupos con distintos intereses, unos que quieren tomar en cuenta la globalización del catolicismo y el otro que quiere mantener el Vaticano bajo el control de los italianos. Entre el etnocentrismo de los cardenales italianos y la pugna de los nuevos representantes del catolicismo en África, Asia y América Latina.

DM: Finalmente el Congreso argentino aprobó el acuerdo con Irán para investigar el atentado a la Amia.

JP: Hay un aspecto que es muy preocupante. En primera instancia la comunidad judía y particularmente los sectores sionistas, estaban de acuerdo en formar una comisión de jueces independientes para investigar los hechos; pero una vez que intervino Israel, y exige que Argentina deje de lado esta comisión -una flagrante intervención en la soberanía de Argentina-, enseguida el canciller Héctor Timerman respondió y rechazó esa intervención israelí. Pero los grupos sionistas se dieron vuelta, de ser simpatizantes del acuerdo, pasaron a criticarlo. Esto demuestra algo muy grave: que los sectores sionistas no tienen independencia, son simples correas de transmisión de cualquier línea de Israel.

Cuando Israel no estaba decidido sobre como intervenir, estos grupos actuaban con un grado de autonomía. Pero una vez que Netanyahu y los servicios secretos israelitas tomaron posición, automáticamente los principales grupos sionistas en Argentina, de forma muy servil, adoptaron la posición israelita y no lo que era la postura independiente de la

Cancillería argentina.

DM: En Colombia se conoció la represión del gobierno a las manifestaciones de trabajadores cafetaleros y otros grupos de campesinos. ¿Esto puede influir en la marcha del proceso de diálogos que se está realizando en Cuba entre el gobierno colombiano y las FARC?

JP: Hace meses crece la oposición de sindicatos urbanos y campesinos, exigiendo que el gobierno cumpla su promesa de reintegrar a los campesinos a sus tierras. Y las demoras se deben a la demagogia del gobierno, que no cumple sus compromisos. Pero el gobierno colombiano, desde la época de Álvaro Uribe, lleva a la práctica la idea de jugarse por el sector extractivo minero, y para conseguir los fondos de inversiones han introducido medidas neoliberales, eliminando las subvenciones al sector agrícola, incluso afectando a grandes y medianos cafetaleros.

Entonces, han ampliado los frentes de oposición, que ya no son solamente las clases populares, sino que ahora también son oposición las clases medias y clases medias acomodadas del campo. Eso es peligroso porque el gobierno colombiano está convencido de que el futuro de Colombia pasa por la gran minería, con las multinacionales mineras, y han declarado enormes extensiones de tierra libres para la explotación de minerales, perjudicando la agricultura. Eso no se puede tolerar porque una alianza entre clases medias cafetaleras, con campesinos, indígenas, afrocolombianos, sindicatos y también los insurgentes que tienen enfrente y que están poniendo constantemente sobre la mesa la exigencia de una reforma agraria, es una combinación que representa una fuerza formidable y Juan Manuel Santos no está a la altura como para resolver los problemas.

DM: ¿Hay algún otro tema en el que este trabajando que quiera comentar hoy?

JP: Sí, hay varios, pero voy a tocar uno. Estoy trabajando sobre Grecia y los problemas del sur europeo. Hay que anotar la radicalización de las protestas en Grecia, en las últimas dos semanas hubo diez atentados, diez acciones violentas, atacando edificios de políticos que están a favor de la Troika, atacando periodistas que escriben propaganda en favor de los banqueros. Entonces, la lucha en Grecia poco a poco se va radicalizando y va mucho más allá de marchas y protestas.

En segundo lugar tuvimos este fin de semana las grandes olas de manifestaciones populares en Portugal, donde cientos de miles, más de ochocientos mil portugueses tomaron ciudades y pueblos exigiendo que el gobierno se vaya, exigiendo ahora no sólo cambios en la políticas, sino cambios en el régimen.

Por tanto, multitudinarias manifestaciones en Portugal y la radicalización de las reivindicaciones políticas, indican que la gente empieza a tener una visión más radical sobre como resolver esta gran crisis que no tiene fin. Estamos ya a casi cinco años de depresión en Grecia y en Portugal, cinco años de caída del empleo. Portugal ahora tiene el 19% de desocupación, se duplicó en un año; en Grecia alcanzan al 30% los desocupados.

Es una situación de gran desesperación y en cualquier momento podemos ver levantamientos generalizados y no exactamente pacíficos.

DM: ¿Esto puede derivar en algún cambio respecto a la tenencia del poder en Europa?

JP: Bueno, al menos en estos países -Grecia y Portugal- donde se vive esta situación que comentamos; y también más allá, tal vez en España; Italia también donde no hay ninguna resolución, ni siquiera entre los partidos parlamentarios, estamos en una situación donde no surge ninguna solución burguesa compatible con las grandes mayorías.

Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-lucha-en-grecia-poco-a-poco-se-va-rad>